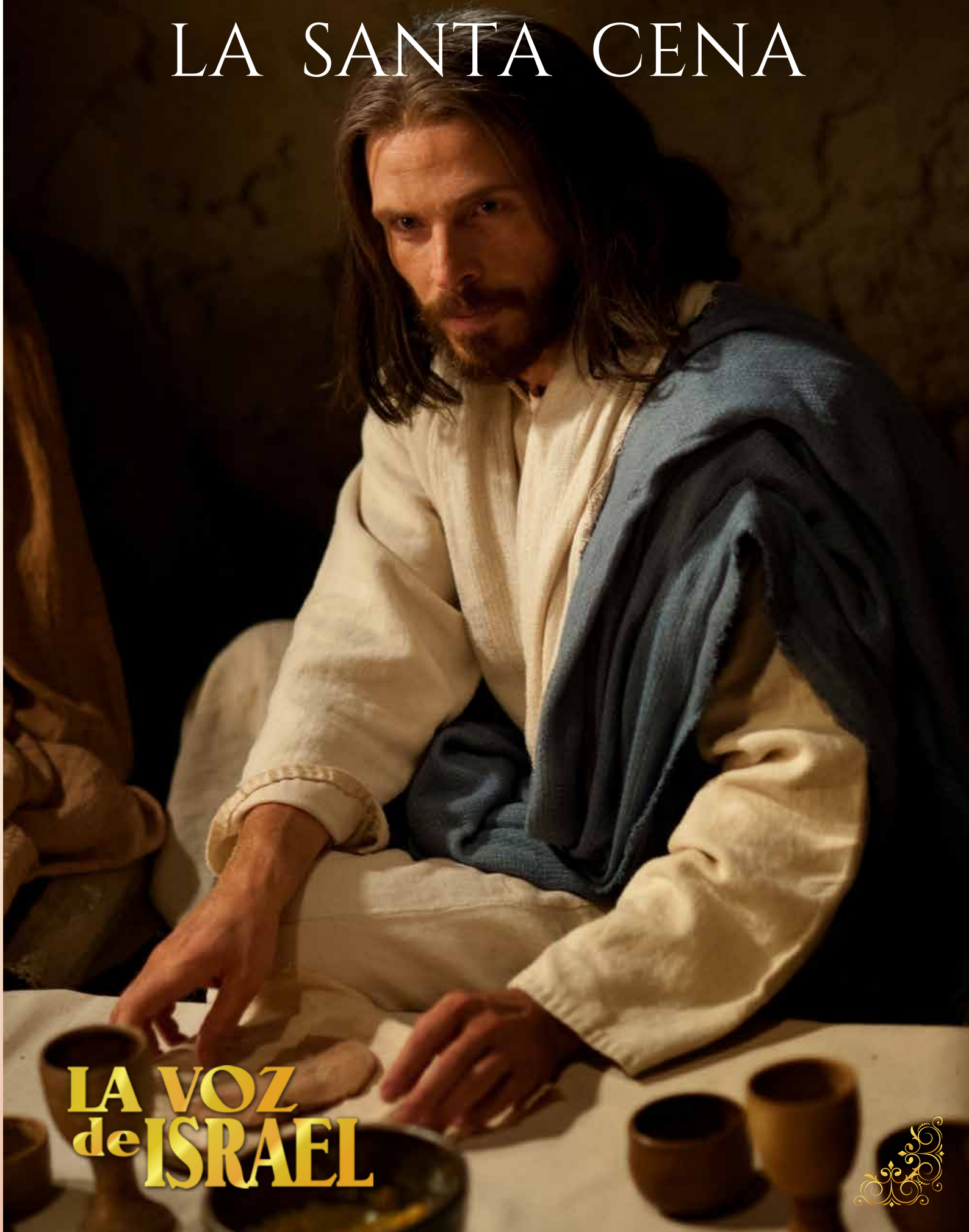




LA SANTA CENA



LA VOZ
de ISRAEL





LA SANTA CENA

**Es la vianda que Dios creó a favor de la humanidad, para la liberación de vuestras almas:
Es el sacrificio mas sublime para la salvación del mundo. Nuestro Señor Jesucristo, dijo:
Bienaventurados los llamados a la cena del Cordero, para que comáis y bebáis en mi reino.**

Ap. 19 : 9 Y él me dice: Bienaventurado los que son llamados a la cena del Cordero, Y me dijo: Estas palabras de Dios son verdaderas.

Lc. 22 : 30. Para que comáis y bebáis en mi mesa en mi reino, y os sentáis sobre tronos juzgando a las doce tribus de Israel.

Lc. 14 : 15 y 16. Y oyendo esto uno de los que juntamente estaban sentados a la mesa, le dijo: Bienaventurado el que comerá pan en el reino de los cielos. El entonces le dijo: Un hombre hizo una grande cena, y convidó a muchos.

EL SEÑOR JESUCRISTO: Habló esta parábola, todos son invitados a la boda del cordero, pero ponen muchas excusas, y algunos no son dignos de la santa cena. Muchos serán los llamados y pocos los escogidos.

Lc. 14 : 17 y 18. Y á la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya está todo aparejado. Y comenzaron todos a una a excusarse. El primero le dijo: He comprado una hacienda, y necesito salir y verla; te ruego que me des por excusado.

Lc. 14 : 19 y 20. Y el otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; ruegote que me des por excusado. Y el otro dijo: Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir.

Mt. 22 : 8, 14. Entonces dice a sus siervos: Las bodas a la verdad están aparejadas; mas los que eran llamados no eran dignos. Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.

Mt. 20 : 16. Así los primeros serán los postreros, y los postreros serán los primeros: porque muchos son los llamados, más pocos los escogidos. JESUCRISTO, DIJO: Yo soy el pan vivo que ha descendido del cielo, el que comiere de este pan vivirá para siempre, el pan que yo daré es mi carne, que la daré por la vida del mundo

Jn. 6 : 33 y 35. Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo. Yo soy el pan de vida. El que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

Jn. 6 : 50 y 51. Este es el pan que desciende del cielo, para que el que de él comiere, no muera. Yo soy el pan vivo que he descendido del cielo: Si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.

EL QUE COME MI CARNE Y BEBE MI SANGRE. Tendrá vida eterna, y yo lo resucitaré en el día postrero, el que no comiere mi carne, ni bebiere mi sangre, no tendrá vida en si mismo. Trabajemos por la comida que a vida eterna nos



LA SANTA CENA

lleva, que el Hijo del hombre nos da.

Jn. 6 : 54 y 55. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna: Y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.

Jn. 6 : 56 y 53. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no comiereis la carne del Hijo del Hombre, y bebiereis su sangre. No tendréis vida en vosotros.

Jn. 6 : 27. Trabajad no por la comida que perece, mas por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del hombre os dará: porque a este señaló el Padre que es Dios.

HACED ESTO EN MEMORIA DE MI: La expiación y la santa cena, son cosas santas que Dios nos dado gratuitamente, para la liberación de nuestras almas, y se tienen que celebrar solemnemente, como Jehová lo mandado, por estatuto perpetuo.

Ex. 12 : 14. Y este día os ha de ser en memoria, y habéis de celebrarlo como solemne a Jehová durante vuestras generaciones: Por estatuto perpetuo lo celebraréis.

1Co. 11 : 24. Y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed: Esto es mi cuerpo que por voso-tros es partido: Haced esto en memoria de mí.

1Co. 11 : 25 y 26. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado,

diciendo: Esta
356

copa es el nuevo pacto en mi sangre: haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí. Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga.

Heb. 10 : 10 y 14. En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez. Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.

LA SANTA CENA SE COMERA: En el lugar que Dios haya escogido, para poner allí su nombre, allí comerán sus invitados delante de él, allí os alegraréis, allí serán bendecidas y santificadas todas las familias.

Dt. 12 : 5. Mas el lugar que Jehová vuestro Dios escogiere de todas vuestras tribus, para poner allí su nombre para su habitación, ese buscaréis, y allá iréis.

Dt. 12 : 6. Y allí llevaréis vuestros holocaustos, y vuestros sacrificios, y vuestros diezmos, y la ofrenda elevada de vuestras manos, y vuestros votos, y vuestras ofrendas voluntarias, y los primerizos de vuestras vacas y de vuestras ovejas.

Dt. 12 : 7. Y comeréis allí delante de Jehová vuestro Dios, y os alegraréis, vosotros y vuestras familias, en toda obra de vuestras manos en que Jehová tu Dios te hubiere bendecido.



LA SANTA CENA

Ex. 29 : 33. Y comerán aquellas cosas con las cuales se hizo expiación, para henchir sus manos para ser santificados; mas el extranjero no comerá, porque es cosa santa.

Jr. 7 : 21. Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Añadid a vuestros holocaustos sobre vuestros sacrificios, y comed carne.

LA PREPACION DE LA SANTA CENA: Está a cargo de nuestros hermanos sacerdotes y levitas, que están de servicio del altar, cumpliendo las Sagradas Escrituras.

Ex. 29 : 31. Y tomarás el carnero de las consagraciones, y cocerás su carne en el lugar del santuario.

Dt. 16 : 7. Y asarás y comerás en el lugar que Jehová tu Dios hubiere escogido; y por la mañana te volverás a tu morada

Ex. 12 : 5, 8 y 9. El cordero será sin defecto, macho de un año: Tomaréislo de las ovejas o de las cabras. Y aquella noche comerás la carne asada al fuego, y panes sin levadura: con hierbas amargas lo comerás. Ninguna cosa comeréis de él cruda, ni cocinada en agua, sino asada al fuego; su cabeza con sus pies y sus intestinos.

PRIMERA RECOMENDACION: Para ser dignos de participar de la expiación y la santa cena, debemos estar consagrados por siete días, guardando la ordenanza de Jehová nuestro Dios, para no morir.

Lv. 8 : 33. De la puerta del tabernáculo del

testimonio no saldréis en siete días, hasta el día que se cumplieren los días de vuestras consagraciones: Por siete días seréis consagrados.

Lv. 8 : 35. A la puerta, pues, del tabernáculo del testimonio estaréis día y noche por siete días, y guardaréis la ordenanza delante de Jehová, para que no muráis; porque así me ha sido mandado.

SEGUNDA RECOMENDACIÓN: Toda la hermanad permanezca en ayunas, de tarde a tarde, el primer y segundo sábado de la fiesta solemne, sin levaduras y se vestirá con la santa túnica, en señal de santidad. Y su nombre no será borrado del libro de la vida

Lv. 23 : 32. Sábado de reposo será a vosotros, y afligiréis vuestras almas, comenzando a las nueve del mes en la tarde, de tarde a tarde holgaréis vuestro sábado.

Jl. 2 : 12. Por eso pues ahora, dice Jehová, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y llanto.

Mt. 17 : 21. Mas este linaje no sale sino por oración y ayuno.

Ap. 3 : 5. El que venciere, será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.

Lv. 16 : 4. La túnica santa de lino se vestirá, y sobre su carne tendrá pañetes de lino, y ceñirá el cinto de lino y con mitra de lino



LA SANTA CENA

se cubrirá: son las santas vestiduras: con ellas, después de lavar su carne con agua se ha de vestir.

LA TERCERA RECOMENDACIÓN DE PABLO: El les decía: Gozaos en la fiesta, sin la vieja levadura de malicia, no portándose como personas carnales, sino como personas espirituales.

1Co. 5 : 7. Limpiad pues la vieja levadura, para que seáis nueva masa, como sois sin levadura: porque nuestra pascua, que es Cristo, fue sacrificada por nosotros.

1Co. 5 : 8. Así hagamos la fiesta, no en la vieja levadura, ni en la levadura de malicia y de maldad, sino en asimos de sinceridad y de verdad.

Ex. 12 : 15. Siete días comeréis panes sin levadura; y así el primer día haréis que no haya levadura en vuestras casas; porque cualquiera que comiere leudado desde el primer día hasta el séptimo, aquella alma será cortada de Israel.

Ex. 12 : 19. Por siete días no se hallará levadura en vuestras casas, porque cualquiera que comiere leudado, así el extranjero como el natural del país. Aquella alma será cortada de la congregación de Israel

Ex. 13 : 7. Por siete días se comerá los panes sin levadura; y no se verá contigo leudado, ni levadura en todo tu término.

CUARTA RECOMENDACIÓN: La santa cena se comerá en la casa de oración, no se llevará fuera de ella, no se quebrará

hueso, ni se dejará los sobrantes para el día siguiente, todo sobrante, será quemado en el altar el mismo día.

Ex. 12 : 46. En una casa se comerá, y no se llevará de aquella carne fuera de la casa, ni quebraréis hueso suyo

Nm. 9 : 12. No dejarán de él para mañana, ni quebrarán hueso en él; conforme a todos los ritos de la pascua la harán

Ex. 12 : 10. Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana, y lo que habrá quedado hasta la mañana, debéis de quemarlo en el fuego.

Jn. 19 : 36. Porque estas cosas fueron hechas para que se cumpliese la escritura: Hueso no quebrantaréis de él.

QUINTA RECOMENDACIÓN: Por tanto dice el Señor. Ahora pruebe cada uno su corazón, si es digno de recibir la santa expiación y de comer la santa cena. Porque, el que come y bebe indignamente, para juicio come y bebe.

1Co. 11 : 27. De manera que, cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.

1Co. 11 : 28 y 29. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, coma así de aquel pan y beba de aquella copa Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor.



EZEQUIEL ATAUCUSI GAMONAL
Fundador, Compilador y Misionero General de la AEMINPU.
¡VARON DE DIOS!